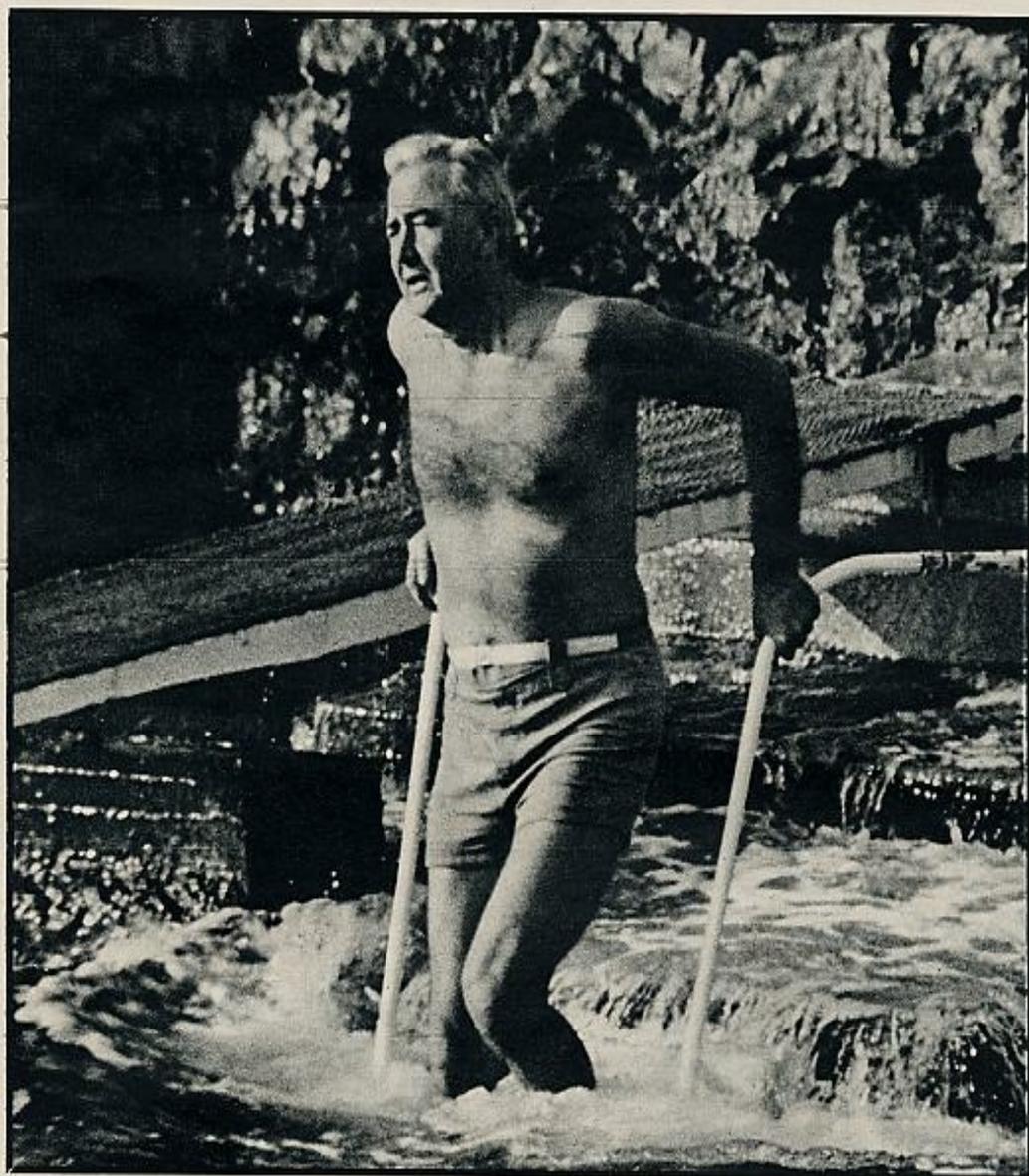


Después de la derrota

McCARTHY, EN LA COSTA AZUL



Tras la batalla, el descanso. Tras la lucha electoral, vacaciones en la Costa Azul. El senador norteamericano Eugene McCarthy se ha venido a Europa, a descansar y, sin duda alguna, a reponerse de los sinsabores de su campaña electoral. El senador de Minnesota ha alquilado un lujoso chalet a pocos kilómetros de Saint-Paul de Vance, y a él se ha venido acompañado de su esposa, de su secretaria y de su encargado de prensa, que no sería extraño que también sepa algo de "karate" y de manejar el "colt". Las agencias dicen que no; que el candidato a la investidura del partido demócrata no se ha traído guardaespaldas. Es posible, Europa, después de todo, no es América. Y además Eugene McCarthy ya no es, a lo que parece, más que un derrotado, políticamente hablando. Ya no es peligroso para las negras fuerzas que se oponen a cualquier cambio en su país. McCarthy no ha llevado a cabo, al menos hasta hoy, su supuesta amenaza de fundar un nuevo partido, capaz de enarbolar la bandera del pacifismo y de la renovación interior. El aparato del partido prefirió a Humphrey, pese al clamor popular que pedía un cambio. El equipo Kennedy ha cerrado filas detrás del actual vicepresidente. McCarthy, por su parte, no ha dado su apoyo a su rival a la investidura demócrata, como ha hecho Rockefeller en el bando republicano, pero parece haber abandonado el combate. Tras la convención de Chicago, poco se había sabido de él. Ahora aparece en la Costa Azul, descansando. ¿Final de etapa o comienzo de una nueva? Más bien parece lo primero. Mientras, la guerra de Vietnam continúa, y los últimos sondeos dan un 21 por ciento de sufragios a George Wallace, candidato de la segregación... ■ Reportaje gráfico: STELLA PRESSE-MONDIAL PRESS.

